



Eriel ponderó la actuación del conjunto para llegar a la clasificación. /Foto: Oscar Alfonso

No creo en maleficios

Asegura Eriel Sánchez, director de los Gallos, acerca del papel del equipo en la venidera fase de cruces de la Serie Nacional

Elsa Ramos Ramírez

Los Gallos reciben relativamente tranquilos el 2021. Por una parte, resultaron los primeros en lograr su boleto a la fase de cruces y, por la otra, entran en la hora cero.

Eso lo sabe Eriel Sánchez León, quien debutó con pie derecho, pero ahora se juega otras cartas.

“Estoy muy contento, satisfecho y orgulloso del trabajo, del equipo que tengo y de la dirección, es un resultado que se logra desde la base, desde el beisbolito hasta el equipo grande”.

¿Alguna estrategia particular hasta los cruces?

No a todos los equipos les falta la misma cantidad de juegos y por eso no podemos trazar estrategias; vamos a Cienfuegos a jugar una subserie más, a hacer el trabajo y tratar de ganar, no escogemos contrarios, la competencia nos ha dicho que estamos preparados para enfrentar cualquier equipo, pues sigo pensando que el rival más fuerte somos nosotros mismos.

¿Qué claves decidieron en esta clasificación?

Dije que teníamos un gran equipo y venía a continuar un trabajo de José Raúl Delgado y que mi tarea sería unir y disciplinar, no para que se porten bien afuera, sino disciplinarlo en el terreno. Todavía estamos haciéndolo, pero se ha visto un equipo entregado, que corre, hace jugadas tácticas...

Esta larga parada hasta el cruce, ¿es buena o mala?

Sí, es peligroso un descanso para un equipo que está en un gran momento, pero tendremos que prepararnos y trabajar para que los muchachos se mantengan en forma, aunque, como será así para todo el mundo, no hay ventaja.

¿La tónica de cambiar jugadores se mantendría para el cruce?

Buscaríamos ganar el juego y eso se logra utilizando todo aquel que haga falta, si tenemos que mover la alineación la moveremos, si un abridor tiene que lanzar un poquito más se va a dejar y si hay que sacarlo antes, se saca, hay que buscar la cobertura con el abridor que enfrentemos, eso nos dio resultado en el campeonato regular.

¿Hasta dónde esa rivalidad ha sido favorable para la convivencia?

Ha sido perfecta. En realidad, no hemos definido algún que otro regular para el play off: si el jardinero izquierdo sería Dismani Ortiz o Diasmani Palacios; si miramos lo reciente veríamos quién entraría en la receptoría, si Loidel Rodríguez o Yunior Ibarra. Y esa rivalidad es bonita y buena, es mejor tener ese dolor de cabeza.

¿La defensa no le preocupa ahora que sube la presión?

Me preocupa todo, lo que tenemos es que ocuparnos y buscar que eso no nos maltrate, nunca hemos tenido un equipo defensivo, durante muchos años no hemos tenido tampoco un elenco ofensivo, lo que hemos tratado es de sacarles fruto a las cosas que hacemos en el terreno y funcionar como equipo para que se hagan las carreras; si nos traicionara la defensa, ya no tenemos tiempo para arreglar nada, seguiríamos trabajando en la concentración y anticipación, esos errores son los que más daño nos hacen.

¿Qué opinión tiene sobre el pitcheo?

Excelente. Si le digo que no lo esperaba estoy siendo injusto, contamos con varios atletas de calidad, aunque hemos tenido fuera a lanzadores como Roberto Hernández, Edelson Montesino y Humberto Delgado, que son muy buenos, pero en el resto hay madurez, experiencia y potencia, que es lo que hace falta para lanzar.

Llega para Eriel y los Gallos una de las asignaturas pendientes: el cruce. ¿Qué vacuna tiene prevista?

Eriel no tiene vacuna. Esperemos mejor que pase el cruce y analizaríamos si en realidad necesitamos una para el próximo año o no la necesitamos. Lo único que puedo decirle es que no creo en maleficios, soy de los que van para encima del reto y a eso es a lo que vamos: a tres o cinco juegos más del campeonato, con los mismos peloteros que hemos enfrentado, o sea no vienen extraterrestres, creo que lo que hay es que mantener la unidad, la dedicación, la entrega y la disciplina.

Ganaste con el Sub-23 y heredas una generación con mentalidad ganadora. Con un equipo que ya tiene plata y bronce tres veces, lo que haría realmente la diferencia es el título.

Le repito. No me comprometo a hacer o decir lo que en realidad no tengo en la mano para asegurarlo y hablaría después que todo termine, pero lo que sí es seguro es que la mentalidad ganadora la tenemos y todos nos estamos convenciendo de que podemos ganar y hacer grandes cosas; si todo eso lo concientizamos y llevamos al terreno toda esa garra y esa convicción, podremos hacer grandes cosas. No sabemos aún hasta dónde podemos llegar, pero estamos preparados, lo ha demostrado el campeonato, no hay ninguna preocupación, solo resta que llegue el momento.

Otro asunto. Estamos comprometidos con nosotros mismos a pasar esa asignatura como usted dice, pero por encima de todo hay que ver todo el curso escolar y esta generación tratará de buscar ese paso que se espera, no solo por el pueblo que hace rato lo quiere, sino por ese equipo que tiene que sacrificarse, primero por seis meses, y luego por tres, eso es lo que hay que reconocer. Si pasamos o no la asignatura, depende también de las personas, hay que valorar lo hecho hasta aquí.

Familia deportiva en año atípico

Como en casi todos los sectores, la COVID-19 signó el rumbo del deporte en el 2020

Desde que el nuevo coronavirus se instaló en tierra cubana y obligó a paralizar no solo las competiciones, sino toda la actividad física, la familia deportiva espirituanense buscó alternativas y alianzas para mantenerse activa, aun en medio del “Quédate en casa”.

Y ese empeño lo cumplieron con creces. Lo más notorio es que gracias al cumplimiento de los protocolos sanitarios, bajo la rectoría del Centro de Medicina Deportiva, en el 2020 no se reportó ningún caso en este sector ni focos en los centros deportivos.

Ello a pesar de que decenas de trabajadores apoyaron la batalla contra la pandemia en las llamadas zonas rojas de instalaciones que como la EIDE Lino Salabarría y la Academia de Remos sirvieron por varias semanas como centros de aislamiento.

Otros reforzaron la labor de los trabajadores de la salud en acciones de pesquaje en la comunidad y una inmensa mayoría se sumó a tareas sociales como la atención a personas vulnerables y la organización de las colas en los centros comerciales.

Fuera de fronteras, los técnicos y profesionales del sector también asumieron la lucha contra la COVID-19, fundamentalmente en Venezuela, donde se concentra la mayor parte de los colaboradores espirituanenses.

El reposo deportivo condicionó el cuidado de las instalaciones para evitar su deterioro y así se realizaron trabajos de higienización y mantenimiento en todos los municipios, mientras en la cabecera provincial se emprendió la remodelación integral del estadio José Antonio Huelga y la reparación de buena parte de la EIDE Lino Salabarría, para citar los ejemplos más ilustrativos.

Una nota distintiva en esta etapa fue que Sancti Spiritus acogió los entrenamientos de los integrantes de los equipos nacionales de lucha libre cuando la complejidad de la pandemia en la capital del país obligó a desconcentrar a los deportistas de los centros de alto rendimiento.

Para varios atletas la pandemia no resultó sinónimo de quietud. Nuevas rutinas de preparación se realizaron desde casa bajo el seguimiento de los entrenadores de cada uno de los deportes, con mayor énfasis en el béisbol de cara al único certamen sobreviviente en estos meses: la Serie Nacional.

Una modalidad que cobró fuerza en el 2020 fue la realización de eventos *online*, estrategia que posibilitó la participación de varios espirituanenses en disciplinas como el ajedrez, el kárate y hasta el tiro con arco, algunos con carácter internacional y con resultados notables para atletas del territorio.

Aquí también se inscriben la participación de espirituanenses en carreras virtuales como los maratones 10 de Octubre, Marabana y Maracuba y otros desarrollados por iniciativa de algunos municipios.

En el escenario *online* la provincia logró una mayor visibilidad de su accionar a través de las páginas web de varios municipios, la gestión de sus propios trabajadores y en especial el sitio institucional Yayo Deportivo.

Sancti Spiritus recibió la notificación de su sexto lugar general nacional en el año 2020 gracias a los saldos integrales en todas las categorías y eventos.

Antes de que irrumpiera el “ingrato aficionado” del SARS-CoV-2, Sancti Spiritus ratificaba su condición de potencia en el tiro con arco al coronarse en el Torneo Élite en marzo pasado. Cuando asomaron sus primeros azotes llegó la buena nueva del título nacional del béisbol juvenil, el primero logrado por la provincia en la historia de esos torneos.

El 2020 cerró para Sancti Spiritus con el mejor de los alientos: el desempeño de los Gallos en la Serie Nacional de Béisbol y su clasificación para la fase de cruces.

Nuevos retos ya se instalan para la familia del deporte en el año que recién inicia y que, al parecer, será también atípico; el más importante de ellos es tratar de incluir la mayor cantidad de atletas en la delegación cubana que participará en los Juegos Olímpicos de Tokio. (E. R. R.)



Sancti Spiritus acogió los entrenamientos del equipo nacional de lucha en el contexto de la COVID-19. /Foto: Vicente Brito